

¿POR QUÉ UN CAMPAMENTO DE VERANO? ¿POR QUÉ EL WILD CAMP?

Llega el verano, y con él las ganas de disfrutar. Tras 10 meses intensos de colegio, los niños tienen ganas de romper con las rutinas y vivir experiencias nuevas. Es importante trabajar de forma distinta la educación cognitiva y afectiva.

Por eso, en Bambú contamos con la opción de vivir este espíritu campista y a la vez, que los padres formen parte del verano de sus peques. El Wild Camp es el lugar donde pueden disfrutar de la vida en el campamento sin necesidad de pasar la noche fuera de casa.

Nuestra experiencia de años anteriores es que la relación entre hijos y padres sale fortalecida, ya que pueden compartir con ellos todas las experiencias que han vivido durante el día en el Wild y aplicar en casa los valores que tratamos de transmitirles: autonomía, tolerancia, empatía, asertividad y, sobretodo, la alegría de la convivencia.

Es aconsejable que podamos brindar a nuestros hijos la oportunidad de vivir el día a día de un campamento

Los que hemos ido alguna vez a un campamento de verano, guardamos la experiencia como algo inolvidable, sabiendo lo enriquecedor y divertido que fue. Por eso lo recomendamos a nuestros hijos.

en el que aprenderán a ser más tolerantes, a convivir con personas que no sean de su entorno núcleo familiar.

Harán amigos nuevos, compartirán juegos y actividades, participarán en la toma de decisiones, mejorarán sus habilidades sociales y aprenderán nuevas formas de llevar el tiempo libre junto a sus iguales sin depender tanto de las nuevas tecnologías.

En el Wild Camp aprenden a ser responsables desde la libertad, no porque los padres les obligamos a serlo, sino porque el entorno lo requiere. Y esto es fundamental para su autonomía.

El hecho de convivir con otros niños de su edad y de otras edades, les ayuda a darse cuenta de que, aun estando en un entorno de atención y seguro, no son el centro del mundo y aprenden a pertenecer a un grupo, a compartir esa atención con otros.



Sara Romero y Verónica Antelo